

PAU CASALS 343

10 de junio-10 de julio de 2016

SUMARIO

- Breves:
 - Anne Sophie Mutter, Premio Yehudi Menuhin
 - Francisco Potenciano, Nuevo presidente de Opera XXI

- Reportaje: Teatro Real: Ampliando el repertorio
- Reportaje: En busca del director ideal para el siglo XXI
- Entrevista: Manuela Uhl: “Todos tenemos un lado oscuro”
- Reportaje: La resurrección musical de Françoise Hardy
- Jazz: Jan Garbarek. Cita con la amistad y la belleza
- Discos
- Agenda
- Festivales de verano: la ocasión para disfrutar de los mejores del mundo

Breves

Anne Sophie Mutter. Premio Yehudi Menuhin

La violinista alemana Anne Sophie Mutter ha sido galardonada con el XI Premio Yehudi Menuhin a la Integración de las Artes y la Educación. Esta distinción reconoce su gran calidad como intérprete y su excelente labor en fomento de la educación a través de la Fundació Anne Sophie Mutter para la promoción de jóvenes músicos.

Paloma O’Shea, presidenta de la Escuela Superior de Música Reina Sofía y de la Fundación Albéniz, desveló el nombre de la premiada el 13 de mayo en el Concierto homenaje al maestro Menuhin, con motivo de su centenario, que

presidió S. M. la Reina Doña Sofía y al que asistió la hija del maestro, Zamira Menuhin.

Scherzo.com

Francisco Potenciano. Nuevo presidente de Opera XXI

La Asamblea de la Asociación de Teatros, Festivales y Temporadas estables de Ópera de España, Ópera XXI, eligió en su reunión del pasado 23 de abril en Sabadell a Francisco Potenciano, del Palau de les Arts Reina Sofía, nuevo presidente de la Asociación. Potenciano releva en el cargo a Remedios Navarro, del Teatro de la Maestranza de Sevilla, que ha venido desempeñando la representación de la Asociación durante los últimos años.

Scherzo.com

Reportaje

Teatro Real: Ampliando el repertorio

La conmemoración del bicentenario de la fundación del Teatro Real favorecerá la apertura del repertorio en las próximas temporadas a algunas de las óperas más importantes de la historia que todavía no han podido verse en su escenario. El curso 2016/17 aporta varias de estas novedades.

En cooperación con los teatros internacionales más relevantes con los que el Teatro Real colaborará en una serie de coproducciones extraordinarias, una parte del repertorio de las próximas temporadas pondrá su acento en la novedad: nuevos estilos, nuevas estéticas, nuevos compositores y obras todavía inéditas en Madrid.

De hecho, el 65 por cien de las óperas de las próximas temporadas van a ser novedades en el Real, ello bajo el convencimiento de que el concepto de repertorio no es algo estático, sino que cambia y evoluciona; contribuir a esta evolución es una de las funciones irrenunciables de la programación de un teatro como el Real.

Tras los próximos estrenos de *Moses und Aron* de Schoenberg y de *El emperador de la Atlántida* de Ullmann esta misma temporada, los acontecimientos más destacados serán la llegada al Teatro Real de la que para muchos es la obra cumbre de Benjamin Britten, *Billy Budd*, que además se presentará en una nueva coproducción con la Ópera de París y la English National Opera (ENO) que se estrenará en Madrid; y también los estrenos en

España de *Bomarzo* de Alberto Ginastera (coproducción con la Ópera de Ámsterdam) y *Yerma* de Heitor Villa-Lobos, dos de las mejores óperas latinoamericanas; además de *Die Soldaten* de Zimmermann, una de las obras clave de la segunda mitad del siglo XX. Deborah Warner, Pierre Audi y Calixto Bieito serán los responsables de las respectivas puestas en escena; e Ivor Bolton, David Afkham y Pablo Heras Casado, los directores musicales.

Billy Budd narra, a partir del texto de Herman Melville, cómo la maldad y la envidia destruyen, gratuitamente, a un hombre puro. Y nos invita a sentir horror ante esta maldad y piedad por la impotencia de los hombres por evitarlo. Porque el Mal, como escribe Wystan Auden en su biografía de Melville, “no tiene nada de espectacular: es humano, comparte nuestro lecho y se sienta a nuestra mesa”.

Por su parte, *Bomarzo* transcurre en el jardín de figuras monstruosas esculpidas sobre rocas volcánicas en la novela cumbre de Manuel Mujica Láinez que él mismo adaptaría para transformarla en libreto de ópera. El protagonista, el duque renacentista Pier Francesco Orsini, es un personaje de cuerpo y mente deformados en busca de la inmortalidad que, creyendo beber una pócima mágica, toma en cambio un veneno que le quita la vida. Mientras agoniza, Orsini rememora una existencia de angustias y de crímenes reflejada en los monstruos de piedra de su jardín.

La ópera es extraordinaria y ha pasado a la historia tanto por sus cualidades intrínsecas como por la legendaria prohibición del presidente Juan Carlos Onganía y la junta militar argentina tras el golpe de estado de 1966. La prohibición se convirtió en una metáfora de la exclusión simbólica de toda la corrupción moral y estética que los golpistas atribuían a la modernidad. Al acusar a la ópera de inmoral y prohibirse su representación –pero autorizarse libremente la difusión de la novela–, Mujica Láinez llegó a la conclusión, con su sorna habitual, de que lo que los censores habían considerado inmoral debía de haber sido, sin duda, la música.

Die Soldaten es una de las obras clave de la segunda mitad del siglo XX, y de una complejidad colosal: se la consideraba irrepresentable hasta fechas recientes. Zimmermann adapta un texto del poeta alemán Jakob Lenz en el que ponía en práctica los manifiestos dramáticos del Sturm und Drang con una declaración de guerra a las teorías aristotélicas y al Clasicismo, sobre todo el francés. La regla del teatro clásico –unidad de lugar, acción y tiempo– se rechaza categóricamente como algo contrario a la naturaleza y a lo orgánico.

Amenaza al pasado

La acción de *Die Soldaten* se desarrolla en multitud de lugares y se extiende durante meses. Como decía Zimmermann “mi ópera no explica una historia, sino que expone una situación, o, mejor aún, deja constancia de una situación

cuyo origen se encuentra en el futuro y que amenaza al pasado”. La acción vuelve sobre sí misma una y otra vez según una concepción esférica del tiempo en la que el compositor creía firmemente: todo lo que sucedió en el pasado y todo lo que acontecerá en el futuro existe de una manera simultánea.

Además de estas grandes óperas del siglo XX, se incorporará sucesivamente al repertorio del Teatro Real, entre otros, uno de los grandes títulos de Händel, *Rodelinda*, coproducido con Frankfurt, Lyon y el Liceu; una de las obras maestras del joven Mozart, *Lucio Silla*, ambas dirigidas por Ivor Bolton y Claus Guth; una de las grandes óperas del repertorio ruso, *El gallo de oro* de Rimsky Korsakov, dirigida por Laurent Pelly.

Seguirá una de las óperas fundamentales del siglo XX francés, *Jeanne d’Arc au bûcher*, de Honegger, con Josep Pons y La Fura dels Baus; otro título fundamental de Britten como *Gloriana*, en una nueva producción de David McVicar coproducida con la ENO de Londres; dos de las grandes óperas estadounidenses, *Street Scene* de Kurt Weill y *Dead Man Walking* de Jake Heggie, esta última protagonizada por Joyce Di Donato; *Powder Her Face* de Thomas Ades, *El caballero de la triste figura* de Tomás Marco, *2 Delirios sobre Shakespeare* de Alfredo Aracil –este mismo curso–; los estrenos absolutos de *La ciudad de las mentiras* de Elena Mendoza y *El abrecartas* de Luis de Pablo.

Así como la nueva ópera de Kaija Saariaho, *Only the Sound Remains*, puesta en escena por Peter Sellars y protagonizada por Philippe Jaroussky; y estrenos coordinados con otros escenarios como los *Teatros del Canal* de *Le malentendu* de Fabián Panisello, *Picasso* de Juan José Colomer o *Wilde*, de Héctor Parra.

Gran repertorio renovado

Desde luego que otros grandes acontecimientos estarán centrados en óperas del gran repertorio como *Norma*, con Maria Agresta y Gregory Kunde, que se representará en el Teatro Real después de más de 100 años de sorprendente ausencia; *Lucia di Lammermoor*, con Olga Peretyatko y Javier Camarena; y también *Otello*, *Madama Butterfly*, *La Bohème* y *Turandot*, todas ellas con repartos extraordinarios, y ésta última en una nueva producción dirigida por Robert Wilson (coproducida con Canadian Opera Company y Opera Nacional de Lituania) y con Nina Stemme en el rol titular; *Carmen* de Bizet en una nueva coproducción con la Royal Opera House del Covent Garden de Londres; *Faust* de Gounod y *El Holandés errante* de Wagner con La Fura dels Baus, entre otros.

Se recuperarán dos producciones emblemáticas de la historia reciente del Teatro Real: *Aida* y *El gato con botas* de Xavier Montsalvatge, esta segunda dentro de nuestro Programa Pedagógico, que además incluirá nuevas producciones de *Sueño de una noche de verano* de Mendelssohn, *Brundibar*

de Krasa, *Hansel y Gretel* de Humperdinck, *El aprendiz de brujo* de Dukás y *Guía de orquesta para jóvenes* de Britten, además de otros espectáculos para público infantil y familiar.

La danza tendrá también una presencia relevante con compañías como el Royal Ballet de Londres, el Ballet de la Ópera de Viena, Sasha Waltz & Guests, Martha Graham Dance Company y, desde luego, la Compañía Nacional de Danza y el Ballet Nacional de España, entre otras.

Finalmente, la programación de las temporadas del Bicentenario va a permitir estimular la identificación de la ópera y las demás actividades del Teatro Real con espectáculos artísticos vivos, es decir, que no se limiten a reproducir hábitos musicales y dramáticos heredados sino que sintonicen con los problemas, los interrogantes y las pasiones universales de los hombres en la actualidad. Espectáculos que, como diría Oscar Wilde, sean “un espejo del espectador”.

Por Joan Matabosch
Director artístico del Teatro real
Ópera Actual, número 190

Entrevista

Manuela Uhl: “Todos tenemos un lado oscuro”

Manuela Uhl es una de las sopranos más destacadas del actual panorama alemán. Su actividad está principalmente centrada en el último romanticismo y el periodo situado entre las dos guerras mundiales, tanto en la plataforma del teatro como del concierto. En los últimos años, además, ha iniciado una importante labor pedagógica. Tras sus estudios en Salzburgo y Zurich, perteneció a teatros de repertorio como los de Karlsruhe y Kiel antes de formar parte, entre los años 2006 y 2011, de la compañía de la Deutsche Oper de Berlín, a la que regresa habitualmente como cantante invitada. En España ha actuado en el Teatro de la Maestranza de Sevilla o el Teatro Real de Madrid, donde la hemos podido ver en títulos tan diferentes como *Die tote Stadt* de Korngold, *Elektra* de Richard Strauss o, recientemente, *Das Lieberverbot*, la ópera de juventud de Richard Wagner.

Ha encarnado usted, en el Teatro Real, óperas tan diferentes como *Die tote Stadt*, *Elektra* y, ahora, *Das Liebesverbot*...

Sí, pero los tres personajes de estas obras tienen en común que son mujeres con un profundo conflicto interno, tanto la Marie Marietta de *Die tote Stadt*

como la Chrysothemis de *Elektra* o ahora la Isabella de *Das Liebesverbot*. No me gustan los personajes unilaterales. Son demasiado planos y poco interesantes. A mí me gustan muchísimo más los roles que, al menos, tienen esa doble cara.

Cualquiera lo diría, al ver ese rostro tan dulce y esa mirada...

Bueno, creo que todos tenemos un lado oscuro... (sonríe).

Entonces, habrá pensado seguramente en la Marie de Wozzeck.

Por supuesto. La ópera de *Alban Berg* es la siguiente que está en la lista. Estoy deseando que llegue la ocasión adecuada para interpretarla.

¿Qué le parece, entonces, la Isabella de *Das Liebesverbot*?

El principal problema de *Das Liebesverbot* es el lugar donde está ubicada dentro de la trayectoria wagneriana. Es su segunda ópera, y además quedó prácticamente retirada de la circulación poco después de su estreno. Pero hay en ella numerosas referencias a óperas posteriores, como *Lohengrin*, sobre todo, *Tannhäuser*. El trabajo con Ivor Bolton ha sido magnífico. Entre todos se ha creado una verdadera familia porque hemos estado ensayando muchísimo tiempo, ya que era una obra nueva para todos.

Y el montaje de Kasper Holten me parece fantástico. Creo que puede contribuir decisivamente a restablecer esta obra en el repertorio. Este director danés sabía de mí porque yo había intervenido en su reposición de *Lohengrin* en la Deutsche Oper y quería trabajar conmigo. Lo que pasa es que él pensaba en una mujer con un físico dominante y, al ver que soy más pequeña de lo esperado, creo que ha tenido que cambiar algunas cosas con respecto a su planteamiento inicial. Pero, bueno, lo siento, estas cosas pasan...

¿Cómo definiría vocalmente el personaje de Isabella?

Es un papel muy complejo y muy exigente porque necesitas tener la potencia en el agudo y, al mismo tiempo, la flexibilidad para unas agilidades casi belcantistas. Se ve que Wagner tuvo que amoldarse a los cantantes del momento y que, además, no dominaba todavía por completo la escritura vocal. Y, además, es muy largo, no te deja casi ni un momento de descanso. Es un poco como la Irene de *Rienzi*, otro personaje que asimismo he hecho. Aunque con Isabella, por una vez, puedo divertirme un poco en escena...

¿Qué otros papeles wagnerianos ha interpretado?

He hecho sobre todo Elsa en *Lohengrin*, Elisabeth en *Tannhäuser*. Y también Sieglinde en *La Walkyria*. Aunque mi favorito es, posiblemente, Senta en *El Holandés errante*, otra mujer "enloquecida". Creo que no son simples heroínas

rubias, como tantas veces se ha dicho. Como tampoco la Agathe de *Der Freischütz*, que igualmente he cantado a menudo y con mucho agrado.

Otro de sus caballos de batalla es Richard Strauss.

Siento que mi voz es especialmente adecuada para las heroínas straussianas de corte 'mitológico', como Dánae o Daphne, un papel maravilloso, con ese candor primigenio que luego se quebrará con el contacto del mundo que la rodea, especialmente tras la muerte de Leukippos...

¿Y ha pensado en Elektra?

Me apasiona como personaje, pero creo que mi voz me pasaría una factura excesiva, y ya no tendría esos agudos luminosos que exige, por ejemplo, la Emperatriz de *Die Frau ohne Schatten*.

Pero sí que ha cantado la Mariscala de *Der Rosenkavalier*.

Bueno, algunas veces... No he querido frecuentarla demasiado porque el problema principal de la Mariscala no es tanto vocal sino las cosas que dice en el libreto. Tengo un matrimonio feliz, con dos hijos estupendos, y no quiero que peligre, ja, ja...

Le gustan especialmente las óperas situadas entre las dos guerras europeas.

Sí, como *Mathis der Maler* de Paul Hindemith, de la que he cantado el papel de Ursula, la hija del líder de los campesinos, o *Der Schatzgräber* de Franz Schreker, donde he interpretado a la protagonista femenina, Els. Creo que son obras fascinantes, y que tienen además un marcado componente teatral. En mis años de formación en los teatros alemanes tuve que incorporar muchísimos papeles (hasta la Roxane de *Cyrano de Bergerac* de Franco Alfano, otra ópera muy interesante), pero fue un aprendizaje extraordinario, que luego me ha servido enormemente.

Otra ópera que ha redescubierto es *Oberst Chabert*...

Es una obra también fantástica, que gira en torno al tema de la ética y el honor conyugal, escrita a partir de un relato de Honoré de Balzac, *La Comtesse à deux maris*. Su autor, Hermann Wolfgang von Waltershausen, tuvo un mérito enorme, ya que perdió el brazo y el pie derechos en un fatal accidente y aprendió a tocar el piano y a componer con la mano izquierda.

La obra, que fue prohibida por los nazis por su talante pacifista, se considera uno de los primeros ejemplos del verismo en Alemania. Es una verdadera lástima que se ofreciera únicamente en versión de concierto, porque creo que funcionaría muy bien en escena. Al menos, queda el testimonio de la grabación, con un espléndido Bo kovhus, el gran barítono danés.

Usted también dedica un amplio espacio al concierto. ¿Cuáles son sus obras favoritas?

He cantado a menudo el *Réquiem* alemán de Brahms, el *Elías* de Mendelsson, el *Réquiem* de Verdi y, especialmente, la *Novena Sinfonía* de Beethoven, entre otros con el recordado maestro español Rafael Frühbeck de Burgos. Y me gusta especialmente la *Octava Sinfonía* de Mahler. ¿Sabe? Cuando la grabé aquí, en el Auditorio Nacional, con la OCNE y Josep Pons, se me encendió un “clic” y decidí, a partir de entonces, seguir mi carrera sin pertenecer a ningún teatro. Así que fue una señal del destino... También guardo en el recuerdo otra versión memorable en Roma, en la Accademia de Santa Cecilia, con Antonio Pappano.

¿Y cuáles son sus escenarios predilectos?

Oh, hay muchísimos. Y sin duda el Teatro Real es uno de ellos. Tengo especial cariño a la Deutsche Oper de Berlín, a la que considero como mi casa. Allí siempre me acogen con un cariño especial y sigo yendo con regularidad como cantante invitada, casi tanto como antes... Ahora, por ejemplo, vuelvo con tres de mis especialidades: el papel titular de *Die Liebe der Danae* (El amor de Dánae), la última ópera de Richard Strauss; Chrysothemis en *Elektra* y Elsa en *Lohengrin*, en el que me hace especial ilusión volver a coincidir con el tenor Klaus Florian Vogt.

¿Cuáles son sus próximos personajes?

Como ya le he dicho, uno de mis principales proyectos es el *Wozzeck*. Y me gustaría mucho hacer algo del repertorio eslavo, como *Jenufa* o *Katja Kabanova*, unas óperas que me entusiasman y que creo que se ajustan muy bien a mi voz y a mi carácter.

En los últimos años, ha empezado además una labor docente...

Yo era bastante reacia a la enseñanza porque creo que para dedicarte al tema necesitas mucho tiempo, no puedes tomártelo a la ligera y yo, por suerte, mantengo una intensa actividad profesional. Pero, al mismo tiempo, tenía unas ganas enormes por transmitir a los jóvenes lo que yo aprendí de mi principal profesora, Glenys Linos, que era griega y tuvo la misma maestra que Maria Callas. Por lo tanto, creo que el ofrecimiento que llegó en 2015 por parte de la Musikhochschule de Lübeck se produjo en el momento adecuado y tengo que decir que estoy absolutamente feliz. Algunos de mis alumnos ya han actuado incluso con Christian Thielemann, lo que es un auténtico orgullo.

**Rafael Banús Irusta
Scherzo, número 318**

En busca del director ideal para el siglo XXI

Kahchun Wong (Singapur) gana el concurso Mahler, la competición más importante de dirección de orquesta. Asia, Europa del Este y América Latina se consagran como canteras. Es lo que ha dejado patente la última edición del Concurso Mahler, el más prestigioso entre los aspirantes a directores de orquesta de todo el mundo.

Kah Chun Wong, 30 años, nacido en Singapur, acaba de triunfar en la última edición del mismo, celebrado en Bamberg (Alemania). "Un buen director ante todo debe tener buen corazón, ser buena persona", comentaba minutos antes de ser proclamado vencedor. Él lo demostró con creces extrayendo esa sima de profundidad sonora que caracteriza a la Sinfónica de Bamberg con la *Tercera* de Mahler dentro del repertorio obligado.

"Una de las características más influyentes a la hora de decidir el ganador es precisamente su visión de estas piezas. Nuestra orquesta lleva a Mahler en su ADN. Lo dominan, incluso, los músicos que están en la raíz de esta orquesta, estrenaron su *Séptima Sinfonía*. Si aun así, alguien joven es capaz de aportar un sello, un estilo distinto, nos encontramos ante un potencial gran director. Wong lo hizo", comenta Marcus Rudolf Axt, intendente de la orquesta y miembro de un jurado.

Lo componen figuras de primer nivel, directores como el británico Neville Marriner, el checo Jiri Belohlávek o la estadounidense Barbara Hannigan, entre otros, que acompañan dentro del mismo a Marina Mahler, nieta del compositor. "Para estos chicos, empezar con la música de mi abuelo interpretada por una orquesta así supone una prueba de fuego", asegura la descendiente.

Es algo que corrobora Jonathan Nott, director titular en Bamberg desde hace 16 años, impulsor del concurso. "Después de ver casi 400 vídeos de aspirantes, a quien seleccionas entre todos ellos es a aquel que te intriga". Nott puso en marcha la competición en 2003. "La orquesta de Bamberg es embajadora de Alemania en el mundo, viaja a todas partes, pero eso hace que dentro del entorno musical nuestra ciudad quede un tanto ajena al circuito, así que buscábamos atraer al mundo musical hacia aquí", asegura.

Y merece la pena inmiscuirse en esta pequeña ciudad bávara, con 70.000 habitantes, donde Hegel pasó algunos años y fabrican una cerveza ahumada ideal para digerir sus espárragos, ahora en plena temporada. Una ciudad asombrosamente melómana incluso para Alemania: "El 10 por ciento de sus habitantes están abonados a la orquesta, algo fuera de lo común no ya a nivel mundial, sino a nivel nacional, donde los porcentajes de fieles seguidores a sus

orquestas se mueven entre el 3 o el 4 por ciento de sus poblaciones", añaden Nott y Axt.

Allí aterrizaron a principios de mayo los 14 participantes de esta edición: cuatro provenientes de Asia (China, Japón, Corea del Sur y Singapur), cinco de Europa del Este (Rusia, Rumanía y Polonia), dos latinoamericanos (Chile y Venezuela), un alemán, una holandesa y un estadounidense, pero de origen chino.

Dos rusos, Valentin Uryupin y Sergey Neller, pasaron a la final junto a Kah Chun Wong. El asiático los derrotó en los detalles. La prueba consiste en un ensayo de diferentes piezas. Wong dedicó tiempo a repasar y a construir su discurso del todo mediante una esmerada puesta a punto de cada partícula. "Además, disfrutaba, sonreía. Y ese placer resultaba contagioso para el público", añade el intendente. Y otra cosa. "Domina la técnica, una carencia que me ha sorprendido en otros participantes y resulta básica", añade Belohlávek.

Wong, además, demostró una sensibilidad natural, nada afectada, hacia su relación con el tiempo. Es lo que define en gran parte a un líder vivaz, meticuloso y también jovial, como Nott. "Para ser un gran director debes ser algo así como un herrero del tiempo. No solo midiéndolo, sino diseñando la arquitectura de cada pieza con arreglo a esa característica, debes ser capaz de sostenerlo entre las manos para después dibujar la línea, la dinámica y el color con ellas y sin que necesites abrir la boca", piensa Nott.

La Fundación Mahler, en marcha

En un mundo donde proliferan las fundaciones como margaritas en el campo, a muchos les debe de sorprender que aún no exista una dedicada a Gustav Mahler. Pues así es. Pero su nieta, Marina Mahler, hija de Anna, está a punto de poner remedio. "Actualmente estamos trabajando en su puesta en marcha. Existen demasiadas iniciativas disgregadas por el mundo que nos gustaría aunar", comenta la heredera.

Su abuelo se ha convertido en el gran canon sinfónico a nivel mundial en las últimas décadas. Muchos pensaron que su música tardaría décadas en conquistar el éxito, como así ha sido. En vida sufrió desprecio a su obra, pero llegó a ser el director mejor pagado de su tiempo. Siempre lamentó esa incompreensión, que no era tal para los compositores más iconoclastas y avanzados de su época en Viena.

El Concurso Mahler de Bamberg es uno de los pilares sobre los que hoy en día se asienta su huella y se contagia a nuevas generaciones de directores. "Esa combinación de muerte y resurrección al tiempo encerrada en su música, tan

profunda, tan regeneradora, creo que es lo que más atrae a los jóvenes", comenta Marina Mahler.

Jesús Ruiz Mantilla
El Pais.com

Reportaje

La resurrección musical de Françoise Hardy

El pasado 16 de febrero Françoise Hardy aparecía en el programa *Le diván*, de France 3, un espacio de entrevistas donde los invitados pasan su psicoanálisis particular entre preguntas y revelaciones conducidas por el presentador, Marc-Olivier Fogiel. La presentación de la cantante, que tiene 72 años, narrando sus graves problemas de salud o desvelando la trágica desaparición de su padre, un anciano octogenario que había muerto a causa de las heridas producidas por un joven al que pagaba sus favores sexuales, le daba al programa su máximo *share* hasta entonces conseguido desde su primera emisión.

El renacimiento de la cantante, con su impecable look vestida de negro —su color favorito en estos últimos años— y un rostro que no ocultaba las dolencias recientes, señalaba su retorno a la primera página mediática después de un largo paréntesis y de una hospitalización a causa de una caída en la ducha que le había producido múltiples fracturas. Un accidente que se sumaba a sus otros problemas de salud. En el año 2004 se le diagnosticaba la enfermedad de Hodking, un cáncer del sistema linfático con el que lleva luchando incansablemente desde entonces.

Sometida a un coma artificial, el equipo médico anunciaba a Thomas Dutronc, el hijo músico de la actriz habido de su relación con el cantante Jacques Dutronc, la gravedad de su estado dándole unos pocos días de vida. Afortunadamente la obstinación de Thomas y un último tratamiento médico in extremis daban un poco de esperanza al que ha seguido un lento proceso de recuperación —Françoise Hardy había llegado a pesar 35 kilos—, una recuperación o resurrección como confesaba la artista a la revista *Paris Match* a propósito de su restablecimiento.

El pasado año aparecía el libro *Avis non autorisés...* donde la cantante se mostraba sin pelos en la lengua a la hora de contar algunos de sus demonios particulares y lanzar sus críticas. Y también autocrítica, como su relación masoquista con Jacques Dutronc, el gran amor de su vida y del que hace años vive separada. "Si uno de nosotros muere, el otro le seguirá muy pronto",

revelaba Hardy a propósito de su relación. Un *amor fou*, como el título del álbum que había puesto el punto final a su trayectoria discográfica en 2012 después de 50 años de carrera musical desde aquel primer disco, *Tous les garçons et les filles* (1962) que la había convertido en la nueva heroína romántica de la canción juvenil.

Ahora, a pesar de su anunciada retirada musical, para gozo y consuelo de sus fans la cantante ha participado en un disco homenaje a uno de los héroes del rock and roll, Buddy Holly, *It's A Teenager Dream*, un proyecto discográfico a cargo del productor musical Dominique Blanc-Francard. Hardy interpreta una de las baladas más recordadas del cantante, *True Love Ways* poniendo una vez más de relieve su sensibilidad a la hora de ajustar su delicada y exigua voz a los temas de carácter melancólicos.

El disco que saldrá el próximo 10 de junio ha contado también con la participación de artistas de diferentes generaciones como Adamo o Benjamin Biolay. Después de haber cantado al dúo Everly Brothers, Hardy rendía homenaje a otro de sus ídolos de juventud. En su último álbum, *L'amor fou*, Hardy dejaba un mensaje para su excompañero Jacques Dutronc —“su viudo inminente” en sus propias palabras— dedicándole la canción *Rendez-vous dans une autre vie*. Una cita en la otra vida que de momento tendrá que aguardar.

Carles Gámez
El Pais.com

Jazz

Jan Garbarek. Cita con la amistad y la belleza

Jan Garbarek es un noruego con apariencia gélida y distraída, que luego contrasta con la certeza carnal de su soplo lírico, muy ajustado a la estética fonográfica con la que viene haciendo carrera en estos últimos años: ECM. La pertenencia a la ideología sonora de la escudería alemana ya nos emplaza ante un músico con pensamiento y emoción poco comunes, pero es que luego su caminar artístico lo refrenda, desde su complicidad junto a Keith Jarrett durante bastantes años, hasta sus trabajos con el mejor cuarteto vocal de música antigua, el británico The Hilliard Ensemble, o sus aventuras de estímulo popular como las que realizara junto a la finesa Marie Boine Persen, sin contar con proyectos de confrontación cultural como los protagonizados con el paquistaní Ali Khan o el africano Manu Katche.

Y, siempre, más allá de las múltiples tarjetas de presentación que atesora, bajo ese soplo cargado de candencias y texturas exclusivas, refrendadas en varias ocasiones con el combate acústico que el artista protagoniza a veces en escenarios mágicos y misteriosos como iglesias o catedrales. La elegancia de las formas musicales empleadas y el conocimiento de su repertorio hacen que la respiración de Jan Garbarek sea también aliento intelectual del jazz de nuestros días y viento venerable de su reverberación europea.

La mágica sonoridad de sus saxofones evoca un extraño aturdimiento lírico, épico y espiritual, a lo que luego se suma su afiliación a la doctrina musical más libre. Hace tiempo que Jan Garbarek (1947) inició un singular viaje que incluía todos los destinos de la belleza, que también es una manera de hacer la revolución, pero a la japonesa.

Muy pocos han hecho más por el jazz europeo que este noruego, tanto por la cantidad y variedad de proyectos encarados como por el volumen de su catálogo discográfico, iniciado en 1969 con el álbum *The esoteric circle*. De entonces acá, este alumno aplicado del *lydian concept* de George Russell ha ido tejiendo con paciencia un estilo que le convierte en uno de los compositores más ingeniosos e inquietos de la música de nuestros días. Una de esas sensibilidades de las que —excepto la rutina y la reiteración de esquemas— siempre es posible esperar todo.

Y es que Garbarek jamás ha puesto los pies en lo que comúnmente se puede entender como música comercial, algo que también subraya, como se ha mencionado, su vinculación al sello discográfico de ese productor de sueños sonoros imposibles que es Manfred Eicher. Según él mismo ha declarado, sus querencias llegan en el tiempo hasta Coltrane y Albert Ayler, hacen paradas en Don Cherry, Archie Shepp y Pharoah Sanders, y prosiguen a través de un amplio horizonte sonoro ocupado por Charlie Haden, Bill Connors, Nusrat Fateh Ali Khan, Kenny Wheeler, Gary Peacock, Terje Rypdal y Ralph Towner, todos elegidos de entre el numeroso grupo de músicos con los que, hasta el momento, ha trabajado. Se debe, pues, defender a Jan Garbarek por su postura de hacer regularmente propuestas originales e inteligentes, en el polo opuesto al empacho academicista en el que a menudo incurre una buena parte de los jazzistas actuales. Y se puede y se debe defender a Jan Garbarek porque sus perspicaces exploraciones multiculturales son desarrolladas con el máximo respeto, ya sea el origen y la diana de estas músicas con ingredientes pakistaníes, africanos, escandinavos o, simplemente, de especulación sonora.

Probablemente, por eso dispone de una clientela fija e internacional que siempre llena el recinto donde se producen sus conciertos y le permite grabar con aceptable frecuencia contracorriente, contra las normas de los formatos. Recientemente ha caído en nuestras manos *Hommage to Eberhard Weber* (ECM, 2015), un disco en el que, ya se anuncia, el noruego muestra su

particular fascinación por el contrabajista y compositor alemán con el que tantas noches tocara, germen, por otra parte, del sonido ECM.

Weber, retirado de los escenarios por culpa de un derrame cerebral, recibió el tributo de muchos de sus compañeros y admiradores en dos conciertos realizados en el Theaterhaus de Suttgart: ahí están Pat Metheny, Gary Burton, Michael Gibbs, Danny Gotlieb, Paul McCandless, Scott Colley... todos acompañados de la SWR Big Band bajo la dirección de Helge Sunde. La consecuencia, más allá del homenaje en sí, es la felicidad plena para los seguidores de Garbarek y, sí, los amantes y devotos del sonido ECM.

También, en forma de regalo paralelo, el trabajo nos reencuentra con la sensibilidad más poética del mismo Metheny, por no hablar de la lírica permanente del saxofonista de Oregon, McCandless. No obstante, la participación de Garbarek se destaca por cuanto el noruego defendiera su ideología sonora desde las trincheras del propio Weber, instrumentista de pulsación minimalista, única. “Siempre he puesto un cuidado exquisito en la elección de los músicos para quienes concibo mis composiciones y Eberhard Weber es uno de los bajistas más innovadores que he conocido”. Por algo compartieron escenario durante 25 años.

Pablo Sanz
Scherzo, número 318

Discos

Opera Gold. 50 Great Tracks

Obras de Verdi, Puccini, Gounod, Bizet, Wagner, Catalani, Rossini, Offenbach, Mozart y otros. Varias orquestas y directores. Decca 483 0087. 3 CD. 2016.

Este recopilatorio ofrece en tres discos un recorrido por una amplia variedad de repertorios y autores, con el sello de calidad Decca como garantía. Se trata de arias y escenas de conjunto e instrumentales seleccionadas de óperas completas provenientes del inmenso catálogo de la multinacional del disco, grabaciones de la época dorada de la industria, precisamente cuando esta compañía tenía una amplia cuota de mercado del mundo de la ópera.

Por lo mismo, los intérpretes son grandes cantantes de finales del siglo XX, como Joan Sutherland, Luciano Pavarotti, Renata Tebaldi, Mirella Freni, Carlo Bergonzi, Marilyn Horne, Kiri Te Kanawa, Hermann Prey, Birgit Nilsson, José van Dam, Teresa Berganza o Mario del Monaco, a quienes se les unen leyendas todavía en activo como Leo Nucci o Plácido Domingo y miembros de

la siguiente generación, siempre estrellas consagradas, como Juan Diego Flórez, Renée Fleming, Angela Gheorghiu, Sumi Jo, Jonas Kaufmann o Bryn Terfel.

El resultado es tan didáctico e ilustrativo como artísticamente impecable, ya que el recorrido es muy extenso y a las voces citadas se les unen orquestas gloriosas como las Filarmónicas de Viena y Berlín, la Chicago Symphony o la London Symphony dirigidas por mitos como Karajan o Solti. Hay alguna opción discutible, como ese *È lucevan le stelle* de Joseph Calleja. Un disco muy indicado para principiantes.

Laura Byron
Ópera Actual, número 191

Mena, Carlos. *Steffani. Crudo amor*

Arias y dúos de Steffani. Forma Antiqua. dir.: a. Zapico. Winter & Winter 910 2312. 1 cD. 2016.

Cecilia Bartoli contribuyó a devolver a la vida la obra de Agostino Steffani, un compositor completamente olvidado hace una década. Este excelente disco compacto es una prueba más de ese retorno; una propuesta de Forma Antiqua, conjunto que lideran los hermanos Aarón, Pablo y Daniel Zapico, respectivamente director y clavecinista, guitarrista e intérprete de tiorba.

La selección, grabada en el Auditorio Príncipe Felipe de Oviedo en octubre del año pasado, incluye duetos y cantatas para dos voces y continuo del citado compositor italiano, formas hoy poco frecuentadas por los intérpretes especializados pero de gran difusión durante el Barroco, época en la que era claro el triunfo de la cantata italiana, hija de los motetes y de los madrigales y un importante antecedente de la ópera.

A los integrantes de la formación Forma Antiqua se unen en esta ocasión el violonchelo de Ruth Verona y las voces protagonistas de Eugenia Boix y Carlos Mena. El reconocido contratenor vitoriano destaca por su completo dominio del estilo y de cada una de las obras, a lo que se une la voz de la soprano oscene, especialmente apta para este interesante repertorio. Ornamento –el justo–, voces privilegiadas, una factura técnica de lujo y un repertorio bellísimo hacen que este disco entre a formar parte de la exclusiva Selección Ópera Actual.

Laura Byron
Ópera Actual, número 191

Agenda

Barcelona

Gran Teatre del Liceu

www.liceubarcelona.cat

***La Bohème* (Puccini) 18, 19, 20, 21, 22, 27, 29, 30 de junio - 1, 2, 3, 6, 7, 8 de julio de 2016**

Tatiana Monogarova / Eleonora Buratto, Nathalie Manfrino / Olga Kulchynska, Mathew Polenzani / Saimir Pirgu, Artur Rucinski / Gabriel Bermúdez, David Menéndez / Isaac Galán, Paul Gay / Anatoli Sivko. Dir.: Marc Piollet. Dir. esc.: Jonathan Miller.

Palau de la Música

www.palaumusica.cat

Misa en si menor (J. S. Bach). 16 de junio.

Les Arts Florissants. Dir.: William Christie.

Madrid

Teatro del Real

www.teatroreal.com

***Der Kaiser Von Atlantis* (Ullmann). 10, 12, 14, 16, 18 de junio**

Alejandro Marco-Buhrmester, Martin Winkler, Torben Jürgens, Roger Padullés, Albert Casals, Sonia de Munck, Ana Ibarra. Dir.: Pedro Halffter. Dir. esc.: Gustavo Tambascio.

Sevilla

Teatro de La Maestranza

www.teatrodelamaestranza.es

Der König Kandaules (Zemlinsky). 20, 22, 24 de junio.

Nicola Beller Carbone, Martin Gantner. Dir.: Pedro Halffter. Dir. esc.: Manfred Schweigkofler.

Valencia

Palau de les Arts

www.lesarts.com

A Midsummer Night's Dream (Britten). 10, 12, 14, 16, 18 de junio de 2016

Christopher Lowrey, Nadine Sierra, Alfonso Antoniozzi. Dir.: Roberto Abbado.
Dir. esc.: Paul Curran.

Festivales de verano: la ocasión para disfrutar de los mejores del mundo

Los festivales siguen aumentando en número y envergadura en España. Este verano, hay más de 70 eventos programados. A continuación destacamos los cinco más importantes que se celebrarán en próximas fechas. Haz la mochila y prepárate para disfrutar de los mejores grupos y solistas de rock, pop, electrónica y jazz del mundo.

Mad Cool (del 16 al 18 de junio)

Cabezas de cartel: Neil Young, The Who. Otros artistas: The Prodigy, Vetusta Morla, Two Door Cinema Club, Editors, Band of Horses, Jane's Addiction, Biffy Clyro, Bastille, The Kills, Garbage, Lori Meyers...

El potente estandarte de la nueva oleada de festivales y conciertos veraniegos en Madrid es un órdago que pretende convertirse en cita indispensable a nivel nacional. Para plantarle cara al FIB, el Primavera y el BBK Live, el Mad Cool ha apostado por los viejos rockeros como cabezas de cartel: Neil Young y The Who. Pero no queda ahí la cosa. En la variedad está el gusto y en la infrautilizada Caja Mágica habrá espacio para el desfase (The Prodigy), el pop patrio (Vetusta Morla) y esa fusión entre electrónica y pop-rock modernete que proponen Two Door Cinema Club y Capital Cities.

Lugar: Madrid (Caja Mágica) | Abono: 110 euros | Entradas diarias: 59 euros.

BBK (del 7 al 9 de julio)

Cabeza de cartel: Arcade Fire. Otros artistas: Pixies, Foals, New Order, Tame Impala, Underworld, Chvrches, Editors, Ocean Color Scene, Father John Misty...

En su empeño por competir de tú a tú con el Primavera Sound y el FIB, ha conseguido un verdadero cartelazo para esta edición, con Arcade Fire como baza ganadora. También hay espacio para la nostalgia de Pixies, Ocean Color Scene o New Order, pero el grueso del cartel se centra en el estado actual de la escena indie internacional, con Foals, Tame Impala, Grimes y Chvrches como paradigmas de modernidad.

Lugar: Bilbao (Recinto Kobetamendi) | Abono: 120-130 euros | Entradas: 58-68 euros.

Sónar (16, 17 y 18 de junio)

Cabezas de cartel: Jean-Michel Jarre, New Order. Otros artistas: Anohni, James Blake, Four Tet, Santigold, Oneohtrix Point, Never, Kode 9, Laurent Garnier, John Grant, Fatboy Slim, A-Trak, Roots Manuva...

"Música, creatividad y tecnología". El eslogan de la edición número 21 del masivo festival barcelonés explica la actitud siempre inquieta del Sónar. El carácter bipolar del evento se ejemplifica a través de sus dos sedes, una dedicada al Sónar de día (más tranquilo y vanguardista) y otra al Sónar de noche (hedonista y festivo). También lo hace a través de una programación musical que lo mismo mira hacia atrás (Jean Michel-Jarre y New Order son dos de los grandes reclamos de este año, quizá el más nostálgico de su historia) como al presente, trazando una panorámica completa por la actualidad del mundo de la electrónica.

Lugar: Barcelona (Fira Montjuïc y Fira Gran Vía L'Hospitalet) | Abono: 195 euros | Entradas de día: 54 euros | Entradas de noche: 72 euros.

FIB (del 14 al 17 de julio)

Cabezas de cartel: Kendrick Lamar, Muse, The Chemical Brothers, Major Lazer. Otros artistas: Disclosure, The Vaccines, Jamie XX, Massive Attack, The Kills, The Maccabees, Biffy Clyro, Skepta, Soulwax...

Puede que su nombre no mueva a las masas como el de Muse, pero el verdadero cabeza de cartel de esta edición del FIB se llama Kendrick Lamar. El auténtico renovador del hip-hop (que Kanye West nos coja confesados) es uno de los principales alicientes de una edición que apuesta sobre seguro por buenas dosis de trallazos electrónicos (The Chemical Brothers), dance gamberrete (Major Lazer) y una clase media del pop-rock internacional más pegadizo. Sorpresas, pocas. Cantidad y calidad, todas las que se quiera y más.

Lugar: Benicásim, Castellón (Recinto de festivales) | Abono: 100-147,50 euros | Entradas diarias: 35-60 euros.

Heineken Jazzaldia (del 20 al 25 de julio).

Cabeza de cartel: Diana Krall. Otros artistas: Gloria Gaynor, Marc Ribot, John Scofield-Brad Meldhau-Mark Giuiliana, Ibrahim Maalouf, José James, Ryley Walker, Charles Bradley, Ellis Marsalis Quartet, Snarky Puppy...

La efervescencia que se vive en San Sebastián durante los días del Jazzaldia es digna de experimentarse en primera persona. Los conciertos se celebran en diversos puntos de la ciudad, combinándose actuaciones de pago y otras gratuitas. Escenarios emblemáticos como el de la Playa de Zurriola o el de la Plaza de la Trinidad son marcos estupendos para ver shows siempre finos y de calidad en los que manda el jazz, pero en los que también aparecen el pop, la vanguardia o el soul.

Lugar: San Sebastián (varios recintos) | Entradas: 0-50 euros.

HASTA EL PRÓXIMO NÚMERO...

Aquí termina la revista PAU CASALS. Ya estamos preparando la siguiente, en la que te pondremos al día de las novedades del mundo de la música. Y ya sabes que puedes proponernos temas que sean de tu interés, enviarnos tus comentarios, dudas y sugerencias.

PUEDES ESCRIBIRNOS:

A través de correo electrónico a la dirección: publicaciones@servimedia.es

En tinta o en braille, a la siguiente dirección postal:

Revista Pau Casals

Servimedia

C/ Almansa, 66

28039 Madrid